

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 108: ¿Por qué no decir que fue un empate? (3)

En las faldas de una montaña sin nombre, alrededor de sus bordes.

—¡Hwangdo, date prisa!

—Baekdo, ja, ja. Por favor, sube despacio.

Baekdo, trepando entre los árboles, le dedicó una brillante sonrisa a Hwangdo, que lo seguía.

“Ah, Dios mío, ¿cómo puedes ser tan lento?”



“Baekdo es demasiado... ¡Uf! ¡Rápido, te digo!”

“Jejeje, es porque siempre lees esas revistas raras que eres tan débil”.

“¡No es una revista rara!”

Mientras Baekdo se burlaba de ella, las orejas de Hwangdo se pusieron de un rojo brillante mientras ella luchaba por trepar el árbol.

“De verdad... realmente odio a Baekdo.”

“Sólo digo la verdad.”

Hwangdo hinchó las mejillas, visiblemente molesta. Baekdo le rascó la nuca juguetonamente.

¿No es agradable subir la montaña por la mañana?

¡Nada agradable! Solo quería hablar con Sajeo...

¿Qué clase de conversación? ¡Algo pícaro?

Cuando Baekdo preguntó con fingida inocencia, Hwangdo se sonrojó y se apresuró a poner excusas.

"¡Oye, no se trata de ser travieso; se trata de prepararse para el futuro!"

De verdad que no entiendo lo que piensas. ¿A qué viene esa obsesión por tu futuro esposo...?

—Mmm, Baekdo también debería empezar a prepararse. He oído que mucha gente termina por problemas de pareja.

"¿De qué estás hablando?"

Baekdo resopló, sin comprender el concepto.



'¿Qué amor se rompe por problemas de dormitorio?'

Habían pasado quince años desde que nacieron las tres hermanas melocotón.

Excluyendo al precoz Hwangdo, Baekdo y Cheondo sabian poco sobre esos asuntos.

"A la persona que me gusta no le importará si no soy bueno en la cama, ¿verdad?"

"¿Cuál es el tipo ideal de Baekdo?"

Alguien que siempre me cocina... Tiene gustos similares. Confiable y fuerte. ¿Alguien como yo?

Baekdo enumeró sus preferencias, contándolas con los dedos. Hwangdo parecía escéptico.

¿Alguien como Baekdo...? Sería terrible.

Baekdo, quien era conocido por hacerle bromas a Sajeo y otros.

Su alegría frívola fue suficiente para hacer que todos menearan la cabeza.

Hwangdo recordó un incidente pasado.

El día de Navidad, ayudó a Baekdo a colgar destellos en todos los melocotoneros de Dowon, solo para que le dieran una paliza. ¿Por qué no había impedido que Baekdo planeara semejante cosa?

“Una persona como Baekdo no existe en este mundo”.

“¿Tal vez sea raro porque es una pareja hecha en el cielo?”



Hwangdo no tuvo respuesta a sus palabras que fluyeron naturalmente.

“Además, deben gustarles los melocotones duros”.

¿Qué es eso? ¿Qué tontería!

¡Hmph, la preferencia por el melocotón es lo más importante! Aunque todo lo demás sea diferente, si la preferencia por el melocotón coincide, ¡no hay problema!

Alguien que cocinaba era confiable, fuerte, juguetón como Baekdo, bueno aceptando bromas y al que le gustaban los duraznos duros.

—¿Qué dices, Baekdo? Eres un tonto.

¿Existió siquiera una persona así en este mundo?

Hwangdo meneó la cabeza con incredulidad.

Volviendo a la conversación.

“¡De todos modos, la compatibilidad en el dormitorio es súper importante!”

“Hmph, ¿quién se divorcia por problemas de dormitorio?”

¡No sabes lo peligroso que es el mundo hoy en día! ¡Para atrapar a un hombre más hermoso que Baekdo, las extranjeras rubias y bronceadas son simplemente...!

“Hwangdo, tus fantasías son demasiado salvajes”.

Baekdo puso sus manos en sus caderas.

¿Alguien más hermosa que yo? ¿Dónde podrías encontrar a alguien así?



Qué arrogancia. Hasta el más testarudo se doblegaría ante semejante autoestima.

Los ojos medio cerrados de Hwangdo miraron hacia Baekdo.

Baekdo, que tenía una belleza naturalmente impecable, pensó que su personalidad eclipsaría su encanto.

Pobre hombre que se convertirá en tu cuñado.

Hwangdo sacó la lengua.

Las orejas de Baekdo se crisparon ante una advertencia tan seria. Ni siquiera el incomparable Baekdo pudo ignorarla.

“¿Es realmente tan importante el dormitorio?”

¡Claro! Dicen que si hay química, ¡la armonía matrimonial es buena! ¿Sabes qué pasa si no es así?

La oscuridad se posó en la frente de Hwangdo.

Como si estuviera contando una historia de miedo en una sala de verano, Baekdo tragó saliva con dificultad ante la seriedad en el rostro de Hwangdo.

“Digamos que Baekdo se enamora de un hombre”.

“Ajá.”

“Pero la experiencia en el dormitorio no es satisfactoria”.

“Bien.”

“¿Qué le pasaría entonces a ese hombre?”



Hwangdo extendió sus manos con un “;wham!” como un lobo.

Tanto los hombres como las mujeres son como lobos. Si no están satisfechos, buscan a alguien con quien sean compatibles.

“¿De qué estás hablando?”

“Buscan el placer.”

Su declaración era incomprendible, pero la actitud seria de Hwangdo invocaba una confianza inexplicable.

Piénsalo. ¿Y si el amado de Baekdo no está con ella el Día del Árbol, sino con otro árbol en un hotel, haciendo sonidos de “jeje♡”, “ajeje♡”?

Hwangdo imitó un gemido exageradamente. Baekdo pensó para sí misma:

¿No estaba con ella el Día del Árbol? De repente, sintió una opresión en el pecho.

Eso no pasará. La persona a la que le gusto no se involucrará físicamente con nadie más. Yo tampoco.

¡Es por esas prohibiciones que ocurren las infidelidades! Baekdo, ¿sabes cómo me llama Sajeo?

"¿Qué?"

Hwangdo se palmeó el pecho con orgullo.

"¡La experta Hitomi!"

"Hola... ¿Tomi?"



De alguna manera, era un nombre creíble.

El experto lo dice. ¡El dormitorio es importante! ¿Sabes qué pasará si Baekdo no se prepara desde ahora?

—¿Qué...? Bien. ¡Y entonces qué?

Te sentirás abrumada en minutos. No podrás satisfacer a un hombre. Solo Baekdo estará satisfecho. ¡Los hombres pueden hacerlo todo el día! Como dos horas... Necesitas prepararte.

La conversación se estaba desviando del tema, pero Baekdo tuvo que pensarla sinceramente una vez.

'¿Dos horas?'

Rápidamente llegó a una conclusión similar a la del Baekdo.

"No es nada."

"Baekdo no sabe nada."

Hwangdo, cuya cabeza estaba llena de cómics y revistas estrechos y estimulantes, dijo esto, pero en realidad, la compatibilidad no le importaba mucho.

Si fuera alguien que realmente le agradaba.

Ella creía que querían tenerla de regreso, sin importar lo que pasara.

Baekdo confió completamente en su juicio.

"Hola, Hwangdo."

"¿Mmm? ¿Qué?"

Baekdo señaló el hombro de Hwangdo y se rió.



"Tienes un bicho en el hombro."

"¡Aaah!"

Hwangdo saltó de su lugar y, tropezando, pisó mal una rama y cayó al suelo.

¡Uh, uh!? ¡Hip! ¡Baekdo, en serio!

Su voz se perdió en la distancia. Baekdo, riendo, se sentó en la rama, observando la caída de Hwangdo.

¡Jajaja! Si de verdad hubiera habido un bicho, me habría asustado y me habría caído primero. ¿Olvidé que odio a los bichos? ¡Me pregunto quién es el tonto!

La niña blanca, juguetona y misteriosa del bosque.

No hace mucho tiempo se desarrolló la historia de cómo perdió su risa y a sus padres y comenzó a imitar la forma de hablar de Cheondo.

Después de mucho tiempo, soñó con el pasado.

...Ahora un cariñoso recuerdo de su desvanecida infancia.

Una historia ingenua de ella corriendo entre los arbustos con una rama, gritando: "¡He superado el límite!" "¡Soy la más grande del mundo!"

Al levantarse de la cama con la cabeza palpitante, sintió una refrescante sensación de liberación, como si se hubiera despojado de una piel.

"...Me duele la cabeza."



Quizás había bebido demasiado el día anterior.

Sintiéndose ahogada, agarró la manta y se estremeció ante su textura desconocida.

Sus ojos se abrieron de golpe. Era un motel.

"Qué."

Baekdo levantó la manta. Debajo yacía un hombre, profundamente dormido, cómodamente envuelto en ella.

Ella estaba empapada en sudor.

"...Oh."

Mirando hacia abajo, vio la parte desnuda de un hombre.

"¡Huik!"

Era la primera vez que veía el papel de un hombre.

Baekdo, que no había recibido ninguna educación especial desde la infancia y solo había entrenado, quedó profundamente conmocionado.

“Ju-Solo un minuto.”

¿Qué diablos había pasado el día anterior?

En estado de pánico, Baekdo buscó su ropa.

Una camiseta negra sin mangas... ¿Por qué estaba rota?

Estaba arrancado del cuello como si lo hubieran arrancado a la fuerza. El sujetador también estaba hecho un desastre...



Sus pantalones y ropa interior estaban vergonzosamente empapados.

“...Este.”

Entonces, vagos recuerdos del día anterior comenzaron a resurgir en su mente.

“Ah.”

Provocaciones baratas. Yendo pavoneándose a un motel.

El día anterior, tumbado en la cama, mezclando torpemente los cuerpos.

“Eh, eh... eh.”

Ella se agarró la cabeza sola, golpeando el aire.

Sintió una presencia a su lado.

“Oh...”

El hombre, con resaca, arrugó la cara y miró a su alrededor con ojos legañosos hasta que se posaron en los de ella.

"Ah."

"....."

El silencio era la única palabra para describir la atmósfera.

Arruinada. ¿Por qué había actuado tan locamente entonces?

Lee Shiheon, ¿por qué siempre hablas tanto...?

Fue el silencio más humillante del mundo.

"Um, ahí—"



Lee Shiheon, rompiendo el silencio, preguntó con cautela.

¿Lo disfrutaste?

"Eres un cabrón loco."

";Ay!"

Ella le dio una patada en el hombro y él cayó de la cama.

Odiaba cómo sus ojos se sentían atraídos por su cuerpo innecesariamente bien definido.

Ah, de verdad...

Tranquila. Como su maestra de artes marciales y mujer mayor, debería mantener su dignidad, incluso en una situación así.

Y no podía permitirse parecer nerviosa por los acontecimientos del día anterior.

Y menos delante de este hombre. No quería mostrar ni un ápice de debilidad.

“Loco... loco...”

...Pero no fue fácil. La sola idea la hizo sonrojar de frustración.

“¿Por qué estás tan enojado?”

Ella detestaba su actitud tranquila. Debía de tener mucha experiencia.

Bueno, le faltaba autoestima en ese ámbito.

Nunca se había masturbado en su vida... Siempre había pensado «da igual». Era cierto que había actuado de forma descontrolada, sobre todo considerando que él no era alguien con quien normalmente se relacionaría.



“¿Quién hubiera pensado que terminaría así?”

“Por favor, cállate.”

“¿O qué... un empate?”

“¡Ah, en serio...!!!”

Sus emociones explotaron.

Sin molestarte en cubrirse con la manta, se levantó y comenzó a pisotear a Lee Shiheon.

**;Ay! Espere, no, Maestro... ;Ay! ;Le estás dando a un hueso!
;Hueso! ;Hueso!**

Después de unos 20 minutos de pisoteo incansable.

Lee Shiheon yacía en el suelo, gimiendo como una princesa trágica, llorando lágrimas falsas.

"Tú lo empezaste..."

Tráeme mi ropa. Antes de que los niños se despierten.

"Bueno."

Lee Shiheon se concentró un momento y luego conjuró varias prendas del dormitorio usando magia espacial. Se había vuelto bastante hábil. Su progreso era notable y molesto a la vez; ¿se debía a su mal humor?



Sal de aquí. Necesito vestirme.

"Después de verlo todo ya—"

"¿Quieres sangrar hoy?"

"Sí, me voy."

Después de que Lee Shiheon se fue apresuradamente, se puso la ropa que él había traído.

'Mi ropa no está aquí y él trajo la suya...'

Se abrochó el sujetador desabrochado y se puso una camiseta holgada. La sensación de la ropa interior mojada era desagradable, pero no tenía otra opción.

"Suspiro."

Ni siquiera estaba empapada, pero se sentía tan mojada. De repente, recordó cómo él la había abrazado con fuerza el día anterior, sin poder resistirse.

—¡Huak, para, para! Es extraño... es extraño...

-Que es extraño.

-...Discípulo de tercera clase... Ah♡

“;Ah, ay!”

Ella pateó furiosamente la alfombra del suelo y sacudió la cabeza con fuerza.

El solo hecho de pensar que Lee Shiheon lo sabía todo sobre ese incidente le enrojeció las mejillas. Se prometió a sí misma:

“Si cuenta esa historia... lo haré pedazos”.

Ahora completamente vestida, se armó de valor y salió.



Lee Shiheon estaba apoyado contra la pared cerca de la puerta, con los ojos cerrados.

“Oh, ¿estás aquí?”

Su expresión naturalmente despreocupada era exasperante de ver.

“.....”

“Me siento muy incómodo ahora mismo, así que por favor di algo”.

—...Ay. Qué fastidio. El alcohol es el demonio.

Ella siguió a Lee Shiheon en silencio.

Pagaron la cuenta del motel, ignorando las miradas extrañas de la recepcionista, y salieron del edificio, caminando bajo el cielo que poco a poco se iba iluminando.

Al respirar el aire fresco de la mañana, sintió que su estado de ánimo mejoraba un poco.

"¿Te sientes un poco mejor?"

"Si dejaras de hablar, sería mucho mejor".

Ella aminoró el paso para caminar junto a Lee Shiheon y le gritó; él respondió con una sonrisa amarga.

"La próxima vez bebamos menos".

—Sí. Pero... ¿cuánto recorrimos ayer?

"No llegamos hasta el final."



Fue un alivio escuchar eso.

Ella se sintió genuinamente aliviada.

—¿Pero por qué de repente tuve un sueño así?

Ella miró a Lee Shiheon.

No importaba cuantas veces viera su rostro sin máscara, siempre era irritante.

Un hombre como él era su destino. Participar en tales actos con él por la noche.

Ella caminaba distraídamente, perdida en sus pensamientos.

"Solo un momento."

Entonces, de repente, Lee Shiheon habló.

-;Bam!

Sintió que alguien tiraba bruscamente de su hombro.

Un claxon sonó desde atrás.

Un coche pasó a toda velocidad junto a Baekdo, casi rozándola. Ladeó ligeramente la cabeza y chocó contra el hombro del tipo molesto.

—¡Ay, caramba! ¡Cuidado! Es peligroso. Camina por mi izquierda.

Maldiciendo y mirando el auto, el rostro de Lee Shiheon mostró un ceño ligeramente fruncido y ojos intensos.

...Una mirada que permanecería en su memoria durante mucho tiempo.



Sintiéndose repentinamente irritada, le empujó el pecho.

¿Por qué hiciste eso? ¡No era necesario!

"¿Qué?"

"....."

No podía encontrar la calma, ni siquiera por la mañana.

—No, ah. Lo siento.

Jaja, ¿qué es eso? La verdad, solo estaba preocupado por el coche. Si hubiera un accidente, podría abollarse.

Sus palabras juguetonas, su preocupación innecesaria y el incidente de ayer.

Su mente estaba demasiado abrumada y sobrecalentada. Se sentía incapaz de ordenar sus pensamientos en ese momento.

Volvamos rápido. Pasaremos por el supermercado de camino. Haré una sopa para la resaca.

Ella no respondió.

No, no pudo.

Ella estudió atentamente el rostro de Lee Shiheon.

“...Lo hagas o no.”

No importaba cuántas veces lo reflexionara y lo reconsiderara,

Era una cara molesta que no le sentaba nada bien, no era de su gusto.

Traducido por:

၆၈၁၀ – RexScan

